**Colectivos Culturales de Argentina convocan a adherir al documento "Lo que está en peligro"**

Muchas cuestiones que dignifican la vida de los argentinos están en peligro si Macri gana las elecciones:

**La soberanía económica**

El principio fundamental de su propuesta, de Macri, es la destrucción de la soberanía económica, propósito que se expresa a partir de: el pago inmediato de los bonos de deuda que no entraron a los canjes del 2005 y 2010, aceptación de los fallos del juez Griesa, pago a los fondos buitres, renegociación con el resto de los holdouts, descapitalización del Banco Central y del Estado en general, búsqueda de capitales extranjeros, apertura a los organismos internacionales de crédito para recapitalizar la economía, inserción en el mercado financiero mundial a partir del endeudamiento y el refinanciamiento crónico, en lo que tiene que ver con la estrategia de pago de la deuda externa.

La propuesta de Macri, entonces, es clara: la soberanía económica es un principio que hay que combatir desde el propio gobierno, dejando finalmente todo librado al mercado.

Cinco millones de puestos de trabajo

Las lógicas del capitalismo financiero que representa Macri: ponen en peligro uno de los logros de los últimos años: la constante y sostenida generación de puestos de trabajo a través de una activa política de empleo. Frente al movimiento de expansión productiva que implica el modelo kirchnerista, el programa económico del macrismo propone otro de contracción de la producción industrial, la re-primarización de la economía, el cercenamiento de las paritarias y la especulación financiera. Ello repercutirá, en el corto y mediano plazo, en un aumento gradual de la tasa de desocupación.

**La justicia social**

Si gana Macri peligra el sistema de seguridad social en su conjunto: las jubilaciones y pensiones de nuestros viejos (con sus dos aumentos anuales); la Asignación Universal por Hijo (AUH); el Plan PROGRESAR (Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos); la Asignación Universal por Embarazo; el Plan ProCreaAr (los créditos hipotecarios para la construcción, ampliación, terminación, refacción o compra de viviendas); el programa Conectar Igualdad; y las asignaciones familiares coordinadas por la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Los fondos originarios de todos estos motores de justicia social surgieron de la nacionalización de las AFJP. El propio Macri ha dicho que si llega a la presidencia volvería a privatizar las jubilaciones. Como tampoco nadie puede olvidarse que no han acompañado otra decisión trascendental de este gobierno: la recuperación de YPF para los argentinos.

La política de Derechos Humanos

Con Macri, está en riesgo la continuidad de los históricos juicios a los responsables directos de crímenes de lesa humanidad, sobre todo la investigación y la extensión de los juicios a los responsables civiles de dichos delitos imprescriptibles. Gran parte de tales responsables civiles son precisamente socios y tributarios del macrismo: miembros de la Sociedad Rural Argentina, ejecutivos e integrantes de medios de comunicación y el empresariado cómplice y activo participante del terrorismo de estado. Los avances en la legislación sobre identidad de género, violencia de género y matrimonio igualitario, además, con el macrismo no tienen chance de ser acompañados por nuevos derechos sociales a ser conquistados. También en este terreno, un eventual gobierno de Macri será regresivo, tal como lo fue y sigue siendo en la ciudad de Buenos Aires.

**La democratización de la cultura**

Macri vetó proyectos para un Centro Cultural en Devoto y para la creación de un régimen de subsidios a músicos, vació el Centro Cultural San Martín, cerró programas de Orquestas Infantiles y más de 500 talleres gratuitos, despidiendo a trabajadores y docentes. A eso debe sumarse la persecución sistemática y la censura de toda forma de cultura alternativa ajena a los circuitos comerciales y a la búsqueda del mero lucro. El cierre de teatros, milongas, peñas y centros culturales ponen en peligro no sólo la vida cultural sino también el trabajo de los miles de artistas que viven de su vocación.

Esta lógica mercantil de la cultura, centrada únicamente en el rédito económico de una expresión artística o en la producción de “grandes eventos” debe contrastarse con la visión del kirchnerismo de la cultura como un factor de inclusión social, material y simbólico, que se expresó en la promoción de la industria editorial, la ley de centros culturales impulsada por el kirchnerismo en CABA, la apertura de la megamuestra de ciencia, tecnología, arte e industria Tecnópolis, la creación del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti en la ex ESMA, los programas de Conectar Igualdad y TV Digital Para Todos, Futbol para Todos, el impulso al INCAA a través de la creación y extensión de sus líneas de subsidios, la creación de Canal Encuentro y Paka-Paka, la revitalización de la Biblioteca Nacional y la creación del Museo del Libro y de la Lengua y, finalmente, el Centro Cultural Kirchner, uno de los más importantes de América Latina. Los doce años de kirchnerismo pusieron en marcha un proceso de democratización de la cultura que debe ser mantenido y acrecentado. Pero con Macri hay riesgo de perderlo todo.

**La escuela pública y la inclusión educativa**

En los años de gestión macrista al frente del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el presupuesto destinado a la enseñanza fue reduciéndose de manera sostenida mientras que a nivel nacional la inversión educativa durante el kirchnerismo creció hasta representar hoy el 6,5% de nuestro Producto Bruto Interno, superando incluso las metas fijadas en la Ley Nacional de Educación. Al mismo tiempo que fue reduciendo el presupuesto para la educación, el gobierno de Macri aumentó el gasto en supuestas pautas de publicidad: desde que se destapó la olla del caso Niembro ya sabemos hacia dónde finalmente fugó el dinero que correspondía a las escuelas.

Macri promete igualdad de oportunidades en el acceso a la educación pero hace apenas dos años, siete mil chicos y adolescentes de la ciudad se quedaron sin ingreso a los distintos niveles de las escuelas estatales porque–a conciencia o no- una empresa privada contratada para procesar las inscripciones así lo decidió. En cuanto a la calidad educativa, Macri dice que la fomentará pues sin ella no hay modo de alcanzar la "pobreza cero" que promete. Los docentes de la ciudad, sin embargo, saben que su Escuela de Capacitación -espacio de perfeccionamiento que supo ser de excelencia- hoy está casi desarticulada y apenas brinda unos pocos cursos. A juzgar por lo que hizo como jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires más que por lo que dice en campaña, Macri concibe a la educación como un obstáculo, un gasto innecesario que el estado debería evitar: la escuela pública y todo el sistema educativo corren peligro.